



Informe

Por la participación y la inclusión social

Alberto Alvarez, periodista especializado en información
sobre personas mayores

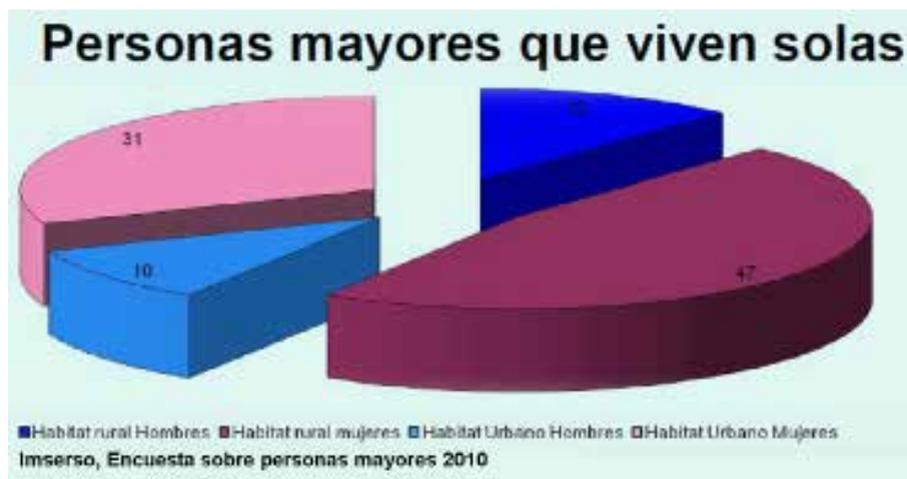


Por la participación y la inclusión social

La soledad en cifras

Según datos del INE la mayor parte de las personas mayores de 64 años viven en pareja (40,4%) e incluso con más personas en el mismo hogar (21,5%). Esta situación es más frecuente entre los hombres que entre las mujeres.

España es, de hecho, uno de los países de la UE con menor proporción de personas mayores viviendo en soledad (25,7% de mujeres y 10,3% de hombres) y donde resulta más frecuente encontrar ciudadanos de edad que viven en hogares con más personas, además de su pareja. (Boletín Estadístico. 2012. Año Europeo del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional. Condiciones de Vida).

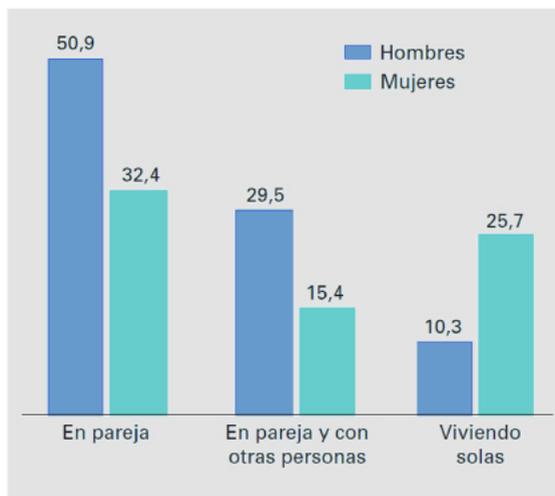




Según Eurostat (2010) la media de personas mayores que vivían solas en España era del 19,1%, siendo junto a Portugal (22,8%), Chipre (21,7%) y Grecia (18,6%), donde se alcanzaron porcentajes más bajos de la UE 27. Por contra países como Dinamarca (44,1%), Lituania (40,7%), Estonia, Finlandia y Suecia (+39%), o Reino Unido con el 37,2%, tienen los más altos, situándose por encima del 31,8% de la media.

El número de personas mayores de 65 años que viven solas asciende a medida que cumplen años, hasta los 80, a partir de entonces se incrementa su convivencia con personas de otras

Personas en España de 65 años o más según forma de convivencia. 2011 (%)





generaciones, lo que sugiere que la vida en solitario puede venir impuesta por las circunstancias del ciclo vital. Ser mujer y cumplir años refuerza la posibilidad de vivir en un hogar unipersonal. El 78% de las personas mayores que viven solas son mujeres, y de ellas el 47% lo hacen en el medio rural, los hombres que viven solos son casi un tercio de las mujeres y un 12% se localizan en el medio rural. Libro Blanco del Envejecimiento Activo. Capítulo 14, paginas 538-565. Imserso, noviembre 2011.

**Personas de 65 años o más viviendo solas
2010 (%)**

Fuente: Eurostat

Dinamarca	44,1	UE-27	31,8
Lituania	40,7	Letonia	31,8
Estonia	39,6	Eslovaquia	31,6
Finlandia	39,6	Alemania	31,3
Suecia	39,1	República Checa	29,6
Reino Unido	37,2	Rumanía	28,6
Francia	36,9	Hungría	28,5
Bélgica	35,2	Luxemburgo	28,1
Polonia	34,0	Malta	25,3
Austria	33,6	Bulgaria	24,9
Irlanda	33,4	Portugal	22,8
Países Bajos	33,1	Chipre	21,7
Eslovenia	32,6	España	19,1
Italia	32,0	Grecia	18,6



En países como Dinamarca, Eslovaquia y Suecia el porcentaje de mujeres mayores que viven solas alcanza casi el 55%, en Noruega, Finlandia y Estonia el 48%, en Hungría, la República Checa, Alemania y Holanda alrededor del 45%. En estos mismo países el porcentaje de hombres que viven solos se sitúa entre el 18% de los holandeses y el 28% de suecos y daneses. Volonteurope reports on: Active ageing and solidarity between generations: the contribution of volunteering and civic engagement in Europe. Unión Europea. Octubre 2012.

¿Qué es estar solo? ¿Qué es la soledad?

Según la Encuesta de Mayores, Imserso 2010, el 11% de las personas mayores se sienten siempre solas (13,4%, mujeres y 8,6% hombres), aunque la sensación de soledad es mayor por la noche (9%) que por el día (5%), duplicando este porcentaje si están enfermos.

Pero el 48,8% de los entrevistados lo definía como un sentimiento de vacío y tristeza; un 42,3% lo identifica con un sentimiento de pérdida de las personas queridas; el 26,8% con la posibilidad de tener contacto con familiares; para el 17,3% adquiere un sentido más social “no sentirse útil para nadie”, algo que tiene que ver también con sentir que ya no se tienen proyectos (6,4%) o que no hay razones para vivir (8,8%).

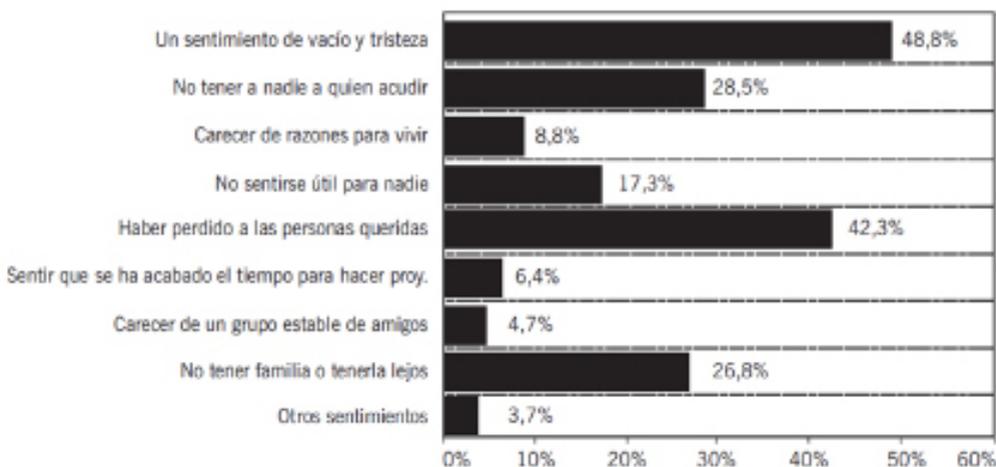
Para el 43,6% de las personas mayores, la soledad es algo que llega con la edad; el 36,6% piensa que es un accidente (a unas



personas les pasa y a otras no) y un 9,8% piensa que es una necesidad. (CIS nº 2279)

En este mismo estudio de 1998 sobre la soledad en las personas mayores, el 70% de los encuestados respondía sentirse bastante o muy acompañado, el 17,9% regular, 10% bastante solo y el 2,2% muy solo. Entonces el tiempo medio de vivir en esta situación era de 11,65 años.

La elección de la situación de soledad marca la diferencia entre los porcentajes de los satisfechos e insatisfechos. Así el 58,9% de los encuestados declaró que vivía solo obligado por





las circunstancias aunque había sabido adaptarse; el 35,8% lo prefería; y sólo a un 4,5% le gustaría vivir con sus hijos u otros familiares. Así más de la mitad de los encuestados (56%) se mostraba muy o satisfecho con la situación; un 14,6 le era indiferente y un 23% declaraba sentirse insatisfecho.

Pero ¿Qué hacen las personas mayores de 65 años para remediar esa sensación de soledad? El 28,4% pone la radio o la TV; el 22,7% sale a pasear; el 12,7% se resigna; el 7,3% practica algún hobby y reza; el 9% sale a la cafetería; el 5,3% habla con los vecinos, y el resto va a la iglesia (1,2%), sale de compras (2%), va al hogar del jubilado (2,2%) o habla solo (1,2%).

“La diferencia entre aislamiento y soledad no se puede hacer a nivel general, sino que está directamente relacionada con la causa que ha provocado el aislamiento. Cuando la situación de falta de relación social es impuesta desde el exterior (las circunstancias, la falta de medios, problemas con la familia, la inexistencia de familia etc.) y obliga al mayor en contra de sus deseos o mejor dicho, en contra de sus expectativas, a vivir solo, aparecería soledad subjetiva. El sentirse solo en cambio, si el aislamiento es mas o menos voluntario (o esperado, se ajusta a sus expectativas) no aparecería soledad, sería simplemente “estar solo”. (Rubio, R. y Aleixandre, M. (2001). Un estudio sobre la soledad en las personas mayores: entre estar solo y sentirse solo. Revista Multidisciplinar de Gerontología. Vol. 11 (1), 23-28.



Medir la soledad

La doctora Ramona Rubio de la Universidad de Granada, en colaboración con el Imsero, publicó en el año 2009 la escala ESTE II que mide la Soledad Social, previamente en 1999 se había creado la Escala Este I que medía cuatro factores: la soledad conyugal, la familiar, la existencial y la social.

El resultado de la medición puso de manifiesto que de las personas mayores de 65 años, las mujeres obtuvieron una puntuación más alta que los hombres, entre otras cosas por el rol que han desempeñado las mujeres de esta generación a lo largo de su vida: La pérdida de los seres queridos, de la red de apoyo social, la crisis del nido vacío, etc., les hace encontrarse en una situación que en ocasiones no les permite adaptarse al cambio social que experimentan.

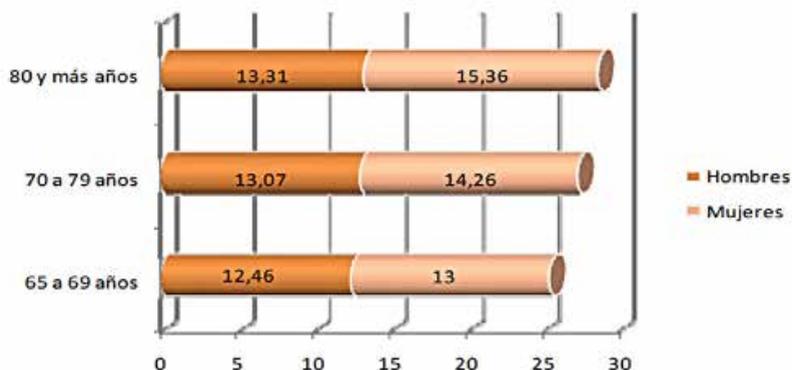
Con relación a la edad, las personas de 80 años en adelante presentaban el mayor nivel frente al grupo de edad de 65 y 69 años que tenían el mínimo. El paso de los años genera una menor adaptación a los cambios y como consecuencia, mayor nivel de soledad social. Los cambios que acontecen en la vida del ser humano a todos los niveles tienden a ir modificando sus relaciones con otras personas (bien porque muchas personas ya no están, bien porque las propias enfermedades le dificultan más el desplazamiento, o porque muchas de las actividades que se realizaban dejan de hacerse o simplemente por que aumenta la restricción de la movilidad).



En cuanto al estado civil, los solteros, viudos y separados son los que obtienen mayores niveles de soledad social, frente a los casados, lógico por otra parte, ya que estos últimos tienen una persona a su lado diariamente, con la que comparten su vida y pueden afrontar juntos los cambios que acontece el paso del tiempo.

Otra de las variables donde se observaron diferencias significativas fue el hecho de tener o no teleasistencia. Aquellas personas con teleasistencia puntuaron más alto en Soledad Social que aquellos que no tenían este servicio. Es un dato interesante, pues podría ser que el sentimiento de soledad de estas personas les impulsara a utilizar este servicio como una forma de contacto social y de sobrellevar los sentimientos ne-

Puntuación en la Escala ESTE II en función del género y la edad.





gativos hacia los cambios que le están aconteciendo. De confirmarse esta hipótesis, la teleasistencia sería un recurso notable como fuente de apoyo social en las personas mayores.

“Las estrategias para afrontar la soledad son diferentes en función de los recursos al alcance de las diferentes personas y de la sensibilidad e intereses diferenciados. No obstante, el desarrollo de actividades domésticas, la televisión, la radio, el retorno o aumento de las prácticas religiosas, las comunicaciones telefónicas, los centros destinados especialmente para mayores (club o centros de día), la participación en actividades culturales, turísticas o de ocio y mucho más raramente las segundas parejas, constituyen recursos que salen al paso de la necesidad de vivir estimulado y no sucumbir en la soledad”. (La soledad en los mayores. José Carlos Bermenjo. ARS Medica, Revista de Estudios Médicos. Universidad Católica de Chile)

En qué emplean su tiempo las personas mayores

Según la Encuesta de Empleo del Tiempo (INE 2009-2010) los mayores de 65 años y más dedican la mayor parte de su tiempo a lo largo de la semana al cuidado personal (más de 12 horas); del hogar y la familia (3:26); a los medios de comunicación (radio y tv: 4:23); a relacionarse y divertirse (1:08), no llegando a los 20 minutos semanales a los trabajos de voluntariado y reuniones.



El voluntariado en España

La media de personas que se dedicaban al voluntariado en España era del 11,8% en el 2010 (según la mencionada encuesta del tiempo), que dedicaban una media de 1 hora y 50 minutos al día. La mayoría (un 13,7%) realizaba esta actividad de viernes a domingo, sobre todo en el caso de las mujeres (un 16,1%).

Los voluntarios viven en su mayoría en hogares unipersonales (18,7%) o solo con su pareja (16,8%), porcentajes que se incrementan hasta el 25,7% y el 19,7% respectivamente en el caso de las mujeres. Su estado civil es en su mayoría de viudedad (21,8% de media: 13% hombres y 23,6% mujeres); separado o divorciado (16,2%), casado (13,4%) y soltero (6,3%).

A mayor nivel de ingresos, el porcentaje de voluntarios disminuye, siendo el mayor entre aquellos que declaran unos ingresos entre 1.200 euros o menos (16,8% de media) y de 1201 a 2.000 euros (10%). Situación que se repite al analizar el nivel educativo de los voluntarios: el 14,1% son analfabetos, saben leer escribir pero no tienen estudios, o solo han alcanzado la educación primaria, disparándose hasta el 18 % en el caso de las mujeres y disminuyendo hasta el 9,6% en el caso de los hombres.

En cuanto a la edad, y a tenor de los datos anteriores no es de extrañar que el mayor porcentaje de voluntarios sea entre



las personas de 65 años o más, 20,6% de media (24% mujeres y 16,2% hombres); seguido de entre las de 45 a 64 años (14,8%).

Los mayores de 65 años o más participaron en su mayoría (35,2% de media) en actividades ligadas a la iglesia u otras organizaciones religiosas; seguidas de aquellas organizaciones con fines caritativos o humanitarios (12,3%); y de ocio, tiempo libre y deporte (6,1%), coincidiendo con la media del resto de edades con porcentajes del 17,4%, 11,2% y 13,8% respectivamente. La participación en actividades ligadas a partidos políticos o sindicatos se redujeron hasta el 1,5% entre el grupo mayor de 65 años y hasta el 3,7% de la media general. INE. Encuesta de condiciones de vida. Módulo año 2006. Participación social.

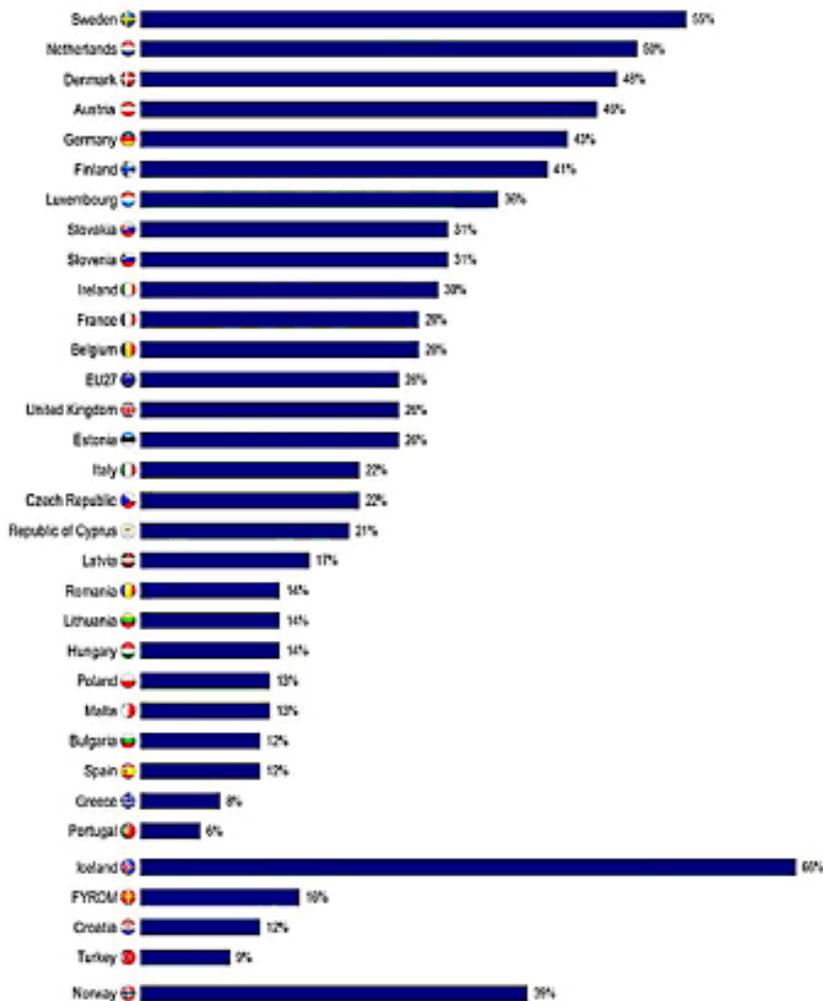
El voluntariado en Europa

Los islandeses son los ciudadanos europeos que más participan en actividades de voluntariado, dos tercios de los encuestados (66%) afirman hacer algún tipo de trabajo voluntario. Seguidos de los suecos (55%), holandeses (50%), daneses (48%), austríacos (46%), alemanes (43%), finlandeses (41%) y noruegos (39%). La participación es menor en Turquía (9%), Portugal (6%), Grecia (8%), España y Bulgaria (12%), Malta y Polonia (13%). (Special Eurobarometer 378 “Active Ageing”).



Do you currently participate actively in or do voluntary work for one or more of the following organisations?

Answers: Total 'Does voluntary work'





El perfil del voluntario en Europa corresponde a un hombre, de entre 40 y 54 años de edad, con un alto nivel de estudios, y que trabaja o ha trabajado en puestos de alta dirección. Aunque el tiempo empleado al voluntariado aumenta con la edad, las personas de 55 años o más dedican un promedio de 14,0 horas/mes en comparación con las 10,1 y 11,8 horas/mes que dedican los menores de 55 años. Además, de aquellos que están desempleados (14,9 horas) y jubilados (15,6 horas).

En general entre aquellos que no realizan ningún trabajo voluntario, la razón más mencionada para no hacer trabajos voluntarios es la falta de tiempo (50%), una cuarta parte dicen que no están interesados y uno de cada siete (14%), dijo que no había ninguna razón en particular para no trabajar de voluntario.

En Malta (68%) y los Países Bajos (65%), la razón principal para no trabajar de voluntario es no tener tiempo suficiente, mientras que en Bulgaria (30%) fue la razón que menor número de encuestados alegó.

La falta de interés se manifestó con mayor frecuencia como una barrera para el voluntariado en Eslovaquia (45%), Austria (41%), República Checa (41%) y Bulgaria (41%) que en otros países. En cambio, en los Países Bajos, Turquía, el Reino Unido y Luxemburgo, sólo entre el 10% y el 15% de los encuestados alegan la falta de interés para no realizar voluntariado.



En España el 52% alegó falta de tiempo y el 29% falta de interés.

En cuanto al perfil sociodemográfico, los hombres son más propensos a decir que el trabajo voluntario no les interesa. Los mayores de más de 55 años son el grupo de edad que alega la falta de tiempo (30%, frente al 69% de entre 25 y 29 años), y en cambio son los que más afirman que no les interesa (31% frente al 22% de media del resto de grupos de edad). Las personas que están desempleados, jubilados o que trabajan en casa también son menos propensos a decir que no tienen tiempo, al igual que aquellos con menor nivel de estudios.

En cuanto al tipo de organizaciones a las que pertenecen los europeos el 10% de los encuestados afirmó pertenecer a clubes deportivos u organizaciones recreativas; un 5% en aquellas de carácter cultural que trabajan con la educación, las artes y la música, seguido de cerca por el trabajo voluntario con organizaciones benéficas/ organizaciones sociales (4%) o las iglesias/organizaciones religiosas (4%).

3. Las organizaciones sociales y los mayores

En España según datos del CIS (Preferencias sobre los procesos de toma de decisiones políticas. Estudio n° 2.860. Enero-



Febrero 2011 http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2860_2879/2860/Es2860.pdf, el 22,6% de los mayores de 65 años declara pertenecer o haber pertenecido a alguna asociación de cualquier tipo, frente al 34,7% de la media.

De los mayores de 65 años que pertenecen o han pertenecido a algún tipo de asociación, eran en un 54,9% de carácter deportivo, cultural o de ocio; en un 23% pertenecían a asociaciones de bienestar social o ayuda a enfermos; un 14,2% a asociaciones de carácter político; un 15% a asociaciones de vecinos y un 8,8% organizaciones sindicales.

La media de la población era bastante similar: un 70,6% pertenecía o había pertenecido a una asociación deportiva, cultural o de ocio; un 25,3% de bienestar social o ayuda enfermos; un 17,2% de carácter político; un 6% asociaciones de vecinos y un 5,8% a organizaciones sindicales.

La participación de los mayores de 65 años, al igual que la población en general es muy baja o prácticamente nula en algunas organizaciones: solo un 3,5% pertenece o ha pertenecido a asociaciones profesionales (un 2,8% media general); un 2,7% a religiosas (un 2% media), mientras su participación en asociaciones ecologistas es nula, un 100% asegura no pertenecer (un 0,5% de media general pertenece a este tipo de organizaciones).

La democracia sigilosa en EspañaPorcentaje de personas que realizaron diversas formas de participación en España^a

	2000	2001	2006		2011
			Últimos 12 meses	Con anterioridad	
Asistir a una manifestación ^b	37,0	12,9	17,4	43,7	42,8
Boicotear o dejar de comprar productos ^c		6,0	14,2	13,7	25,7
Contactar o intentar contactar con político o funcionario público ^d	13,0	23,5	6,2	7,8	16,6
Donar o recaudar dinero para alguna causa ^e	-	34,5	26,2	34,4	40,8
Asistir a una reunión política o mitin	-	5,9	7,1	19,2	24,7
Intentar convencer sobre opiniones políticas	-	-	-	-	24,4
Asistir a reunión política o consulta organizada por el municipio	-	-	-	-	23,1
Colaborar con un grupo o asociación ^f	-	22,5	-	-	30,9

^a Se preguntaba si cada actividad había tenido lugar: en bastantes ocasiones o alguna vez (2000); en los últimos doce meses (2001); en los últimos doce meses o con anterioridad (2011).

^b En 2011, 2006 y 2001 se preguntaba «Asistir a/participar en una manifestación»; en 2000 «Asistir a una manifestación autorizada».

^c En 2011 y 2006 se preguntaba «Boicotear o dejar de comprar ciertos productos por razones políticas, éticas o para favorecer el medio ambiente»; en 2001 «Boicotear ciertos productos».

^d En 2011 se preguntaba «Contactar o intentar contactar con un/a político/a o funcionario/a público/a para expresarle sus opiniones»; en 2006 «Contactar o intentar contactar con un político para expresarle sus opiniones»; en 2001 es la suma de «Ponerse en contacto con un político» y «Ponerse en contacto con un funcionario estatal, autonómico o local»; en 2000 «Hacer una visita a cargos públicos o a representantes políticos».

^e En 2011 y 2006 se preguntaba «Donar o recaudar dinero para alguna causa»; en 2001 es la suma de «Donar dinero» y «Recaudar dinero para alguna causa».

^f En 2011 se preguntaba como «Colaborar con un grupo o asociación»; en 2001 es la suma de «Colaborar con un grupo o plataforma de acción ciudadana» y «Colaborar con alguna otra asociación u organización».

Fuentes: Estudios CIS 2384 (año 2000), 2450 (año 2001), 2632 (año 2006) y 2860 (año 2011).



Más allá de su pertenencia a un tipo de organización u otra, el activismo social de los mayores es minoritario: el 76% afirma no haberse manifestado nunca (frente al 57% de media); el 87,8% no ha contactado nunca con un político para expresarle su opinión (83% de media); el 72% no ha recaudado nunca dinero para alguna causa (58,9% de media); y el 79,4% nunca ha colaborado con un grupo o asociación (68,7% de media general).

Pocos pero convencidos. De cualquier forma, los ciudadanos de edad que han desarrollado alguna de las acciones anteriores se muestran más convencidos que el resto de ciudadanos de que lo que hacían servía para algo: el 46,4% nunca ha pensado que no serviría para nada, frente al 39,3% de la media; nunca en un 60,7% (59% de media) ha sentido que perdía el tiempo y que tenía cosas mejor que hacer; y si ha pensado frecuentemente en un 55% –proporción similar al resto de la población– que participar en ese tipo de actividades le haría sentirse mejor consigo mismo.

En cuanto al efecto que tendría una mayor participación ciudadana en las decisiones políticas, las personas mayores de 65 años al igual que el resto de la población se dividen entre los muy escépticos y los esperanzados respecto a sus efectos: el 18,8% piensa que en primer lugar daría igual porque los políticos no harían ningún caso; y los que creen en segundo lugar con un 13,2% que daría lugar a mejores servicios públicos.



No es extraño ante estos datos que según Eurostat, el 70% de las personas mayores entrevistadas consideraban que las organizaciones de mayores y en un 63% las religiosas, eran las que tenían un papel más positivo para la lucha contra los desafíos del envejecimiento.

La mitad de los entrevistados consideraba que las autoridades regionales y locales desempeñaban también un papel positivo, aunque tenía una opinión más dividida sobre el papel de los medios de comunicación y periodistas (39% positivo, 35% negativo), el gobierno nacional (39% positivo, 43% negativo) y los sindicatos (36% positivo, 31% negativo).

Por países Dinamarca, Finlandia, Suecia e Islandia con cerca del 9%, Eslovenia, Eslovaquia y Chile (alrededor del 8%), Bélgica, Alemania, Reino Unido y Holanda (con más del 7%), consideran a las organizaciones de mayores las que mejor representan sus intereses, por encima del 5,9% de la Unión Europea.

Por debajo se encontrarían Turquía (1,2%), Portugal (2,9%), Rumania e Italia (3,2%). España se situaría en el 5,7%, y sería la institución más valorada por encima de las organizaciones religiosas (3,9%), las autoridades locales (0,7%) e instituciones europeas (0,1%). El resto, gobierno central, empresas y medios de comunicación obtendrían una valoración negativa sobre su papel para la promoción del envejecimiento activo.



Del modelo de déficit, al modelo de activo.

“Las personas mayores no son únicamente receptoras, sino también donantes de solidaridad, dentro y fuera de la familia. Desde luego no son seres pasivos y dependientes, como a menudo se escucha: si algo puede acreditar mi experiencia investigadora es el elevado grado de actividad vital (concepto que va mucho más allá de la meramente laboral) que define en términos generales a los mayores y que, en el caso particular de quienes residen solos, se traduce en una voluntad cada día más firme de autonomía, de controlar por sí mismos las riendas de su destino y no delegarlas en terceras personas”. Personas Mayores viviendo solas. La autonomía como valor en alza. Juan López Doblas. Imserso 2005 (Premio IMSERSO “Infanta Cristina” 2004).

En términos prácticos –tal y como indica la Unión Europea– hay una necesidad de pasar de un “modelo de déficit” de trabajo con personas mayores a un “enfoque basado en activos”.

El modelo de “déficit” modelo que prevalece en la mayor parte de países se centra en diseñar servicios para cubrir los problemas, necesidades y deficiencias en los individuos o comunidades, de “llenar los vacíos y corregir la problemas”. Como resultado, el individuo o la comunidad pueden sentirse impotentes y dependientes, llegando a ser receptores pasivos de servicios costosos en lugar de agentes activos que



persiguen su propio envejecimiento activo con las familias y la comunidad.

Por otro lado, un enfoque basado activos representa un cambio fundamental en la política y la práctica. A la concentración de “Necesidades” se sustituye por un enfoque en las capacidades y recursos (es decir, “activos”) que el individuo o comunidad tiene a su disposición. Se trata de un enfoque que podría mejorar los resultados sobre el envejecimiento activo y la solidaridad intergeneracional.

Con este enfoque basado en los activos, no se pretende sustituir la inversión en la mejora de los servicios para las personas mayores, sobre todo de aquellas con necesidades especiales. En cambio, el objetivo es lograr un mejor equilibrio entre los servicios que prestan y el apoyo comunitario para el envejecimiento activo.

Este enfoque sólo puede sobrevivir en base de las iniciativas de voluntariado y el compromiso de la ciudadanía activa. Los dos están inextricablemente unidos.

En este sentido, la Unión Europea recoge algunas líneas sobre las que trabajar en proyectos basados en este enfoque:

- Permitir y apoyar a las personas mayores que participan en acciones de voluntariado.



- Permitir a las personas mayores para intercambiar tiempo de servicios y apoyo.
- Proporcionar espacios comunitarios para el apoyo de voluntarios entregados y contacto intergeneracional.
- Desarrollar nuevas formas de apoyo basado en la mutualidad y reciprocidad.
- Promover la psicología del bienestar y la capacidad de recuperación.
- Campaña para desafiar las actitudes y los estereotipos negativos.
- Implementar el desarrollo comunitario de técnicas para empoderar a la población local.
- Establecer directrices para fomentar el compromiso cívico.
- Proporcionar oportunidades para que las personas mayores puedan influir en los responsables de alto nivel de decisión.

Garantizar la ciudadanía activa de las personas mayores es un aspecto importante del envejecimiento activo en la sociedad, es garantizar que las personas mayores tengan acceso a la política y cívica procesos. Esto es importante para asegurar que estos procesos tienen en cuenta las necesidades de las



personas mayores y como medios de lograr una mayor participación en la sociedad de las personas mayores. Los actores locales y regionales pueden desempeñar un importante papel para superar algunas de las barreras para la ciudadanía activa como tal.

Algunas de las ideas que se están desarrollando desde Europa están trabajando con los pequeños grupos de personas mayores para hacer oír su voz y facilitando el acceso a los servicios basados en Internet. Cómo promover un envejecimiento activo en Europa. Ayuda de la UE a los agentes locales y regionales. Septiembre 2011.

Ejemplos de proyectos

INCLUSage -Debate sobre las necesidades de las personas mayores (Co-financiación: PROGRESS). La Plataforma AGE Europa puso en marcha este proyecto para promover debates participativos a nivel local, regional y nacional niveles sobre los múltiples aspectos de la pobreza y la exclusión social que sufren las personas mayores. El proyecto ha organizado talleres participativos a nivel local para recabar opiniones sobre las realidades sociales de las personas mayores y luego intercambiaron los resultados entre países y regiones. Datos adicionales sobre las necesidades de personas mayores ha sido obtenida a través de encuestas y los estudios de muestreo. Su meta es establecer a largo plazo INCLUSage un proceso de consulta permanente eficiente para grupos de personas



mayores con los responsables de las políticas pertinentes en todos los niveles.

ADD ME! Activar los controladores de Empoderamiento Digital en Europa. (Co-financiamiento: ICT-PSP). **ADD ME!** es una red pan-europea de más de 20 organizaciones de 10 países europeos que están trabajando para aprender unos de otros cómo apoyar a los grupos desfavorecidos a utilizar las nuevas tecnologías para acceder a la pública servicios a los que tienen derecho. Uno de los tres grupos destinatarios son los “ancianos pobres y los jubilados”. El grupo de trabajo –conocida como una comunidad de práctica– está explorando numerosos medios innovadores de éxito para involucrar a las personas en riesgo de exclusión y su vinculación con los proveedores de servicios locales y regionales. Métodos como incluir Internet, tele-kioscos, teléfonos móviles y televisión interactiva. El programa ICT-PSP ha cofinanciado una serie de otros proyectos de gobierno electrónico, incluyendo EGO-V4U, DIEGO y egos.

Go-MyLife. Co-financiamiento: Programa Conjunto AAL. Go-MyLife tiene como objetivo mejorar la participación social de las personas mayores mediante el uso de redes sociales en línea. Lo está desarrollando una plataforma de redes sociales móviles adaptada a las necesidades de las personas mayores, permitiendo interacciones con sus compañeros y familias. Así como las redes, proporciona un fácil acceso a una base geográfica con información relevante y apoyar al mismo



tiempo fuera de la casa. El proyecto tiene como objetivo aumentar la calidad de vida de las personas mayores y facilitar su participación social continua. www.gomylife-project.eu

Conclusión

Los profundos cambios sociales que esta viviendo la sociedad del siglo XXI, entre otros, sino el más importante, el envejecimiento de la población, nos obliga a adoptar nuevas soluciones y nuevos comportamientos para enfrentarnos a los retos que se nos plantean.

Los avances científicos que permiten envejecer con mejor salud; el acceso a los sistemas de protección social que garanticen que los ciudadanos vivan con dignidad y de forma independiente; un mejor nivel educativo; o las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías, crean nuevas condiciones para que los mayores adopten un papel más activo en la sociedad.

Dentro de veinte años, los ciudadanos mayores de 65 años serán en nuestro país cerca del 30% de la población. Es imprescindible proponer y encontrar nuevos espacios de participación en todos los ámbitos, tanto en el laboral, como en materia de voluntariado y en otras fórmulas de participación social, para aprovechar el enorme potencial de millones de personas en buenas condiciones de salud, cada vez mejor formadas y con más conciencia social.

Bibliografía

Diez Propuestas de liderazgo en organizaciones de mayores.

Preferencias sobre los procesos de toma de decisiones políticas. CIS. Estudio nº 2.860 Enero-Febrero 2011.

Representación y participación política en España. CIS Estudio nº 2588. Enero 2005.

Actitudes y valores en las Relaciones Interpersonales, II. CIS Estudio nº 2.442. Enero 2002.

INE. Encuesta de condiciones de vida. Módulo año 2006. Participación social.

La soledad en las personas mayores. CIS Estudio nº 2.279 febrero-marzo 1998.

Abellán García, Antonio; Ayala García, Alba (2012). Un perfil de las personas mayores en España, 2012. Indicadores estadísticos básicos. Madrid, Informes Portal Mayores, nº 131. [Fecha de publicación: 1/06/2012].

Encuesta Mayores, 2010. Imserso.

Rubio, R. y Aleixandre, M. (2001). Un estudio sobre la soledad



dad en las personas mayores: entre estar solo y sentirse solo.
Revista Multidisciplinar de Gerontología. Vol. 11 (1), 23-28.

Un instrumento de medición de Soledad Social: Escala Este II. Mercedes Pinel Zafra y Laura Rubio Rubio. Becarias del Máster en Gerontología Social y Dra. Ramona Rubio Herrera. Catedrática de Psicogerontología. Universidad de Granada e Imsero 2009).

José Carlos Bermejo. ARS Medica, Revista de Estudios Médicos. Universidad Católica de Chile).

La construcción social de la vejez. Susana KEHL WIEBEL. J. Manuel FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ. Cuadernos de Trabajo Socia). 2001, 14: 125-161.

Volonteuropere reports on: Active ageing and solidarity between generations: the contribution of volunteering and civic engagement in Europe. Unión Europea. Octubre 2012 ().

How to promote active ageing in Europe EU support to local and regional actors. Comisión Europea. Septiembre 2011. Cómo promover un envejecimiento activo en Europa - Ayuda de la UE a los agentes locales y regionales.

Guia de Asociacionismo y Voluntariado. Fundación La Caixa, 2004.



Actividades de ocio sedentario de carácter mayoritario. N. Sáez Narro, J. C. Meléndez Moral. Geriátrika 2002

A propósito de las condiciones de vida de las personas mayores. Encuesta 2006. Antonio Abellán García, Elena del Barrio Truchado, Penélope Castejón Villarejo, Cecilia Esparza Catalán, Gloria Fernández-Mayoralas Fernández, Lourdes Pérez Ortiz, M^a Dolores Puga González, Fermina Rojo Pérez y Mayte Sancho Castiello. Observatorio de personas mayores. Imserso

Hacia un plan integral de participación social de las personas mayores. Diagnóstico de la situación de las personas mayores en la CAPV. Dirección de Participación Ciudadana de la Viceconsejería de Participación Ciudadana y Relaciones Institucionales de Gobierno Vasco. Abril 2008.

La participación social de las personas mayores. Imserso 2008

Personas Mayores viviendo solas. La autonomía como valor en alza. Juan López Doblas, Universidad de Granada. Imserso 2005. Premio IMSERSO “Infanta Cristina” 2004.